



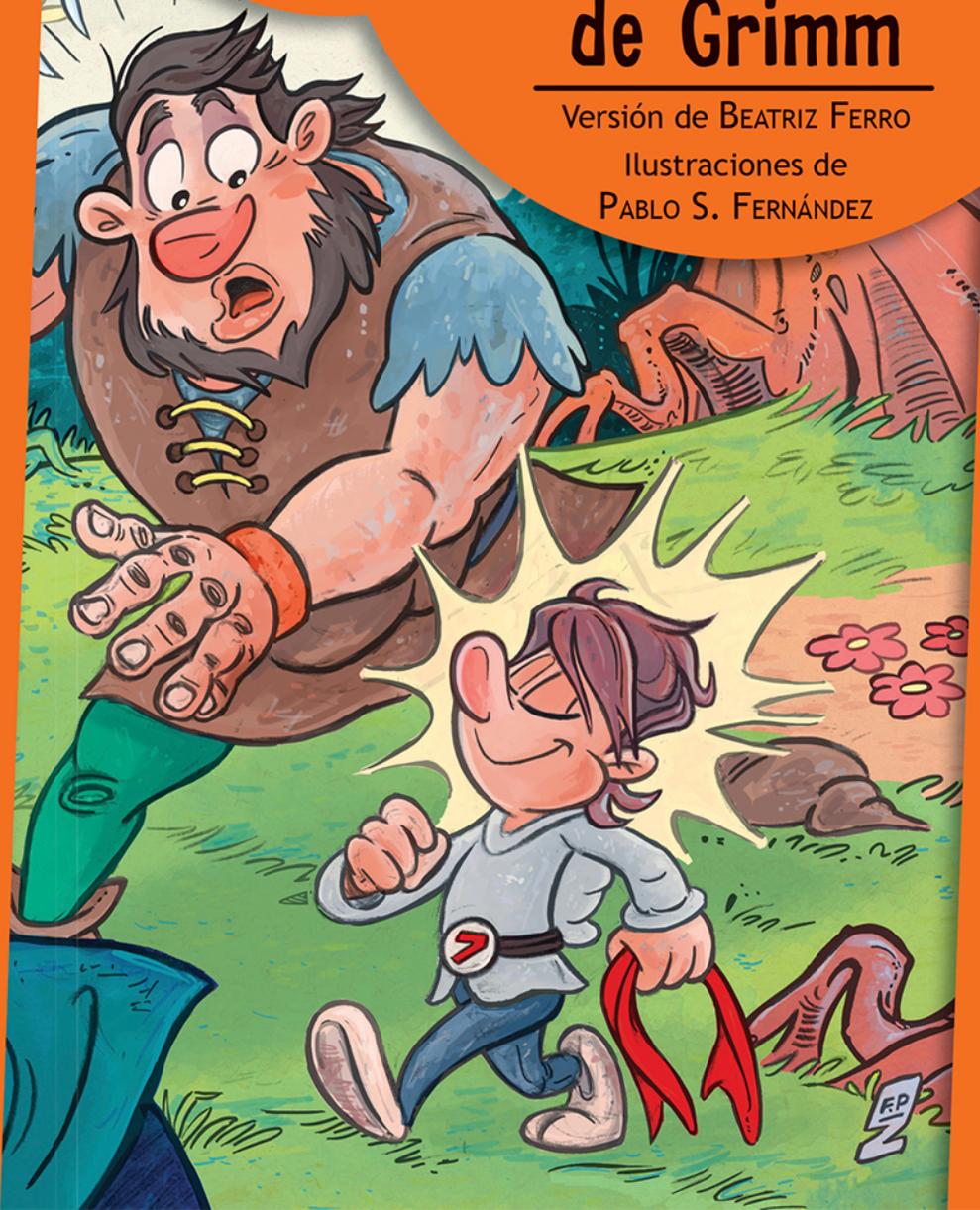
azulejos

JACOB Y WILHELM GRIMM

Los cuentos de Grimm

Versión de BEATRIZ FERRO

Ilustraciones de
PABLO S. FERNÁNDEZ



Los cuentos de Grimm

BEATRIZ FERRO

ILUSTRACIONES
DE PABLO S. FERNÁNDEZ

 | estrada
Seguimos haciendo historia


azulejos

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría
Autor de secciones especiales: Alejandro Palermo
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Diagramación: Laura Barrios

Grimm, Jacob
Los cuentos de Grimm / Jacob Grimm ; Wilhelm Grimm ; adaptado por Beatriz Ferro ;
ilustrado por Pablo Sebastián Fernández. - 1a ed. - Boulogne : Estrada, 2017.
80 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Serie Naranja ; 39)

ISBN 978-950-01-2079-1

1. Cuentos Clásicos. I. Grimm, Wilhelm II. Ferro, Beatriz, adap. III. Fernández, Pablo
Sebastián, ilus. IV. Título.
CDD 833.9282



COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA

39

© Editorial Estrada S. A., 2017.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2079-1

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Índice

El autor y la obra	5
Los hermanos Grimm	7
La autora de estas versiones	8
El arte de contar cuentos	9
La obra	11
Los músicos de Bremen	11
El príncipe sapito	23
Hansel y Gretel	35
El sastrecillo valiente	53
Actividades	71
Actividades para comprender la lectura	72
Actividades de producción de escritura	74
Actividades de relación con otras disciplinas	75



**El autor
y la obra**



LOS HERMANOS JACOB Y WILHELM GRIMM nacieron en el siglo XVIII en el pueblo de Hanau, Alemania. Estudiaron Derecho, fueron bibliotecarios y se dedicaron a investigar las tradiciones y los relatos populares de su país. También comenzaron a elaborar el primer diccionario de la lengua alemana.

A lo largo de años, Jacob y Wilhelm recorrieron distintos pueblos alemanes y realizaron una importante recopilación de cuentos de tradición oral. Esa recopilación fue publicada por primera vez en 1812, con el título de *Cuentos infantiles y del hogar*, y ha sido traducida y adaptada desde entonces hasta nuestros días. La edición definitiva de los mismos se publicó en 1857.

Los cuentos de los hermanos Grimm forman parte del tesoro universal de los relatos para chicos, con personajes inolvidables como Blancanieves, Cenicienta, Hansel y Gretel y la Bella Durmiente.



La autora de esta versión

BEATRIZ FERRO fue una reconocida escritora argentina que, con su obra, participó en la renovación de la literatura para niños y jóvenes. También se destacó en la creación de colecciones diversas y en la dirección de arte. Sus libros acompañan a los primeros lectores, quienes crecen con ellos. Entre los títulos más destacados, se encuentran: *Las locas ganas de imaginar*, *Por fin la verdad sobre hadas y brujas*, *Cuatro cuentos cándidos*, *Versos que no muerden*, *Hoy función, con taza, tacita y tazón*, *El dramático caso de las señoras iguales*, *¡Arriba el telón!* y *El usurpador de la luna llena*. En la colección Azulejos ha publicado su versión de los cuentos de Perrault y de Andersen.

Su obra se ha difundido con éxito en los Estados Unidos y en Europa.



El arte de contar cuentos

Para hacer su libro, los hermanos Grimm recorrieron más de seiscientos kilómetros. En cada pueblo donde se detenían, encontraban siempre a alguna mujer o algún hombre que guardaba en la memoria el tesoro de esos relatos que son de siempre, porque van pasando de padres a hijos.

En todos los lugares del mundo existen personas que conocen historias que se cuentan desde hace muchísimo tiempo. Cuando hay una fiesta, o cuando la gente se reúne a descansar después de un día de trabajo, estos narradores deleitan a los demás con los cuentos que siempre nos gusta escuchar. Y cada vez que los cuentan, cambian algún detalle, o agregan una situación graciosa o emocionante, para despertar las risas o las exclamaciones de su auditorio.

Los músicos de Bremen

Los cuentos protagonizados por animales suelen maravillarnos porque nos hacen ver las cosas de un modo distinto. Muchas veces, los animales son tratados de manera cruel por las personas. Pero, en algunas oportunidades, logran darnos una lección, como sucede con los cuatro compañeros de este cuento, que se unen para cambiar sus tristes destinos.

Los músicos de Bremen

Aquel burro pasó su vida cargando pesados fardos en el lomo hasta que, un día, las fuerzas empezaron a flaquearle. Entonces el dueño, en vez de ofrecerle un verde potrero donde pasar feliz el resto de sus días, solo pensó en venderlo.

Cuando el burro le escuchó decir que ya no servía para nada, supo que le aguardaba un destino cruel y rebuznó de pena. Pero entonces, al oír su propio rebuzno, descubrió que poseía una voz de gran potencia y ahí nomás decidió empezar una nueva vida como músico y cantor.

Abandonó pues el campo y se dirigió a la ciudad de Bremen con la esperanza de que allí lo contrataran para dar recitales.

Había andado un trecho cuando vio un perro a un costado del camino.

—¡Hola, don Pulgas! —lo saludó—. ¿Por qué se lo ve tan fatigado?

—¡Si usted supiera! —empezó el perro—. Soy viejo y estoy cada día más flojo. Puesto que ya no sirvo para cazar como

en los buenos tiempos, mi amo decidió matarme, pero yo me escapé. Y ahora que me detuve a descansar un rato, me pregunto de qué manera me ganaré la vida...

—Yo le diré de qué manera —aseguró el asno—. Casualmente, voy a Bremen a trabajar de músico y cantante. Usted podría acompañarme y dedicarse también al arte musical; seguramente tiene un ladrido muy armonioso.

Al perro le gustó la idea y se fue con él.

Un rato después vieron un gato en la carretera; tenía una cara más triste que un día nublado.

—¿Por qué tiene esa cara, viejo Miseria? —preguntó el asno.

—¿Y quién la tiene buena cuando su vida peligra? —repuso el gato—. Ahora que soy mayor y tengo los dientes gastados, lo que más me gusta es echarme a dormir junto al fuego. Como ya no me interesa perseguir a los ratones, mi patrona resolvió ahogarme, así que escapé a todo lo que daba. Ahora no sé qué será de mí; para colmo, en estos tiempos, los buenos consejos no abundan.

—Venga a Bremen con nosotros y hágase músico —propuso el burro—. Usted entiende mucho de serenatas.

El gato se entusiasmó y se unió a los viajeros.

Más adelante pasaron frente a una granja; en la puerta del gallinero un gallo cantaba con alma y vida.

